EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACION: QUINT, 19 — SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XL — Palma de Mallorca sábado 14 de Noviembre de 1896 — Núm. 12915

NUESTROS ACTORES



FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

Apretones de manos

Cuentan que Mac-Kinley, el vencedor en la lucha por la presidencia de los Estados Unidos, ha escrito durante el período de su candidatura más de 1.500 cartas por día; ha preparado unos cien discursos, y ha dado, al recibir á las comisiones que han ido á su casa, sus cinco mil apretones de manos á diario.

Pase lo de las cartas, aunque escribir es; pues aquí tenemos diputados de los que cultiva su distrito, que no escriben mucho menos, y de uno sabemos que felicita por escrito en el día de su santo á sus electores, á las esposas y á los hijos de estos.

En cuanto á discursos, hay entre nosotros muchos que dejan tamañito al triunfador Mac-Kinley, pues no ciento, sino mil, son capaces de pronunciar con el menor motivo.

Lo que es verdaderamente heróico es dar cinco mil apretones de mano por día, y á gente que no tiene fama de ser muy minuciosa en el personal aseo.

Dar la mano es una de las plagas de las costumbres modernas que más molestan y de que más se abusa. Nos la han traído los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que son verdaderamente sublimes y de cuya conquista debemos estar con justicia orgullosos; pero no se puede negar que traducidos á la práctica por ese continuo estrujamiento de dedos, llega á constituir un abuso verdaderamente lamentable.

Que dos amigos se *den la mano* al encontrarse ó al separarse, cosa es muy natural; parece que con el contacto de las palmas se comunican los espíritus, se unen los corazones; pero dar la mano á diestro y siniestro, como ahora se hace, darla al conocido, al indiferente lo mismo que á la persona de intimidad, es verdaderamente censurable.

Y ya no hay quien no dé la mano, y las mismas señoras por delicadas que sean, se ven sujetas á ese tormento.

¿Qué dirían nuestras venerables abuelas, aquellas ante quienes los hombres se inclinaban con respeto, y las que para bailar el *minué* concedían á su pareja nada más que la punta de los dedos, qué dirían si vieran á sus nietas entregar la mano á un mocetón que se la estruja y se la sacude ó á un viejo verde que la soba?

Las manos de las señoras sólo deben ser besadas respetuosamente; estrecharlas es brutal, y sólo se debe conceder á una amistad íntima ó á un parentesco inmediato.

En la vida pública es un verdadero derroche de *dar la mano* el que se hace, y el hombre político tiene que ir siempre con la mano derecha extendida para que la estreche quien quiera, aunque sude y no esté en muy buenas relaciones con el jabón y el agua.

El guante preserva algo, pero molesta. Al principio de establecerse la costumbre, las señoras finas, si daban la mano cubiertas con la estirada cabritilla, decían muy corteses:

—Dispense usted el guante...

Ahora, la mayor parte de las veces, habría que decir:

—Usted perdone, voy á ponerme el guante.

Hay quien entra en un salón y no perdona á ninguna de las personas que allí encuentra: á cada una ha de dar su apretón correspondiente.

Los autores dramáticos, en la noche en que se estrena con éxito alguna de sus obras, son dignos de lástima, porque no hay quien no quiera estrecharles la mano.

Y si continúa en progresión creciente la costumbre *dar á la mano*, el portero al inquilino que sale de la casa, y el sereno al vecino á quien abre la puerta por la noche.

La presidencia de la república de los Estados Unidos es, sin disputa un gran puesto; pero no le ha ganado con menos fatigas que Sancho el desencanto de Dulcinea, él que ha tenido que dar todos los días cinco mil apretones de manos, y no sería exagerado aplicar la frase española que dice que «se puede perdonar el bollo por el coscorrón».

KASABAL.

Las señoras de Santiago de Cuba

Un patriótico obsequio

Corría el mes de Noviembre del año pasado de 1895, cuando por aguas de Cuba entraba un cañonero que, construido en Inglaterra por orden del Gobierno español, iba á defender las costas de la accidentada isla.

Llamábase el barco *Diego Velázquez*, nombre puesto en memoria del fundador de Santiago de Cuba, y acababa de sustituir la insignia inglesa por la bandera roja y gualda. Iba á entrar en lucha con los insurrectos y aún no tenía bandera de combate.

La señora doña Dolores de León de Ramos, esposa del digno presidente de la Audiencia de Santiago de Cuba, circuló á sus amigas atenta carta, en que les invitaba á patriótica reunión, con el fin de regalar la bandera de combate al citado cañonero, al mismo tiempo que el decano de la prensa, D. Emilio O. de Aguirrezábal, indicaba en el periódico genuinamente español *La Bandera Española*, análoga idea.

Celebrada la reunión en los suntuosos salones de la señora de Ramos, constituída la Junta por todas las señoras asistentes, bajo la presidencia de la dueña de la casa, y nombrado secretario, con el fin de que allanara cuantas dificultades pudieran presentarse, para llevar á la práctica las decisiones de tan escogida Junta, al joven letrado D. Miguel de Azúa, se procedió á una suscripción que dió por resultado una cantidad superior á 3.000 pesos.

Encargada á Barcelona la confección de la bandera el 6 de Septiembre del año corriente, tuvo lugar el acto solemne y patriótico de entregar la bandera que ha de conducir á la victoria al cañonero *Diego Velázquez*.

En Santiago de Cuba recibió el cañonero la bandera; allí se asoció en nombre de la religión al nobilísimo acto la elocuente palabra del canónigo Sr. Juero, que casi un niño, encuentra en los hechos que ante él se suceden motivo bastante para exaltar á sus oyentes sin más que dejar que se desborde el sentimiento pátrio que inunda su alma de honrado aragonés, sentimiento que con tanto calor se produce cuando se ve una lejos de la Madre querida. «No temáis—decía—damas ilustres, honor de la Patria, que Cuba se pierda para España y consigan su delirio las hordas rebeldes; como español os digo que antes que eso suceda habría de colocarse una lápida desde Cabo San Antonio á Punta Maisí, en que letras inmensas llevara grabada esta inscripción: «Aquí yacen todos los hijos de España»; y como sacerdote, también debo infundiros valor; ¡muchos soldados luchan por una causa santa y justa, y con nosotros eran más de 50 prelados de España y el Pontífice León XIII. Las ideas de Jesucristo no desaparecerán, no, de Cuba, ni Africa vencerá á España, porque la luz vence siempre á la obscuridad.»

Al entregar la bandera la presidenta de la Junta, dijo al señor comandante del cañonero:

«—Como presidenta de la Junta organizadora, cumplo en su nombre el honroso encargo de entregaros la bandera de combate que las señoras de Santiago de Cuba ofrecen al cañonero *Diego Velázquez*. Confiada queda á los bravos marinos españoles, en cuyas valerosas manos saldrá incólume de las tempestades, y en los días de combate será enseña de victoria, lábaro del deber. Con ella van los votos que por sus señaladas glorias elevamos al Ser Supremo.»

A lo que contestó el bravo comandante Sr. Navarro,

«—Acepto conmovido el obsequio y os pido autorización para presentar esta reliquia á mis compañeros de armas: ¡Valerosos tripulantes del cañonero de mi mando, las señoras de la culta ciudad de Santiago de Cuba regalan á este buque de nuestro común destino, una preciosa bandera de combate. Aquí está, miradla! La he aceptado tomando vuestros nombres, porque á todos os conozco. Tened entendido que contraemos nuevas obligaciones. Creímos no tener ninguna deuda, pues la que teníamos con la patria está saldada desde que la ofrecimos abnegación, sufrimientos, privaciones, sangre y vida; pero acabamos de adquirir una, casi tan sagrada; es menester que ganemos laureles para que éstas mismas señoras nos tejan con ellos la corona que orle esta bandera...»

Y á la voz del comandante fué izada la bandera, mientras los acordes de la Marcha Real, las salvas del crucero y cazatorpederos *Marqués de la Ensenada, Galicia* y *Sandoval*, atronaban el espacio, distinguiéndose, al punto de electrizar á la inmensa multitud que la presenciaba, los gritos de *¡Viva España!*

La Catástrofe de Sevilla

En Sevilla sigue dominando tristísima impresión por la tremenda catástrofe muchos comercios cerraron los escaparates, entornaron las puertas.

El lúnes salieron de Sevilla varias familias de las víctimas del naufragio del *Aznalfarache*, para el lugar del siniestro, que dista doce leguas de la capital. Los muelles estuvieron todo el día atestados de gentes que esperaban la llegada de los buques que habían ido á reconocer el lugar de la catástrofe. Después de reconocida una distancia de más de tres kilómetros, fué encontrado al anochecer el buque.

Un buzo bajó á reconocerlo, y vió que en el existían varios cadáveres. Pidióse permiso para extraerlos, y concedido por la autoridad marítima, en breve se procederá á la triste operación.

El comisionista D. Baldomero Sánchez, que es uno de los ahogados, embarcábase por primera vez el día de la catástrofe. Siempre se había negado á tomar parte en expediciones por mar, temiendo perecer ahogado.

Los días de D. Carlos

Desde Venecia, en cuyo palacio de Loredan ha pasado los días de su santo el pretendiente á la corona de España, escriben dando cuenta de los obsequios y visitas que ha recibido con este motivo. Entre los regalos, merece especial mención uno de los de su esposa, consistente en una casulla para el oratorio del palacio, hecho con el último pedazo de su traje de boda, el cual, como preciada reliquia, se ha ido repartiendo entre diferentes santuarios de nuestra Península transformando en sagrados ornamentos.

En la casulla que nos ocupa hábiles artistas de Venecia han pintado y bordado el Estandarte de la Virgen de los Dolores (generalísima de los ejércitos de Carlos V.) rodeado de flores de lis de oro, y con las cifras de D. Carlos y de doña María Berta, resultando un trabajo muy acabado, más notable aún por su mérito artístico que por su gran riqueza.

A este obsequio hay que añadir, entre otros, un magnífico centro de mesa de plata cincelada, con las armas de España de un lado, y de otro la firma del Pretendiente y la fecha *5 de Noviembre de 1896*, unos candeleros artísticos y otros objetos de plata también para el despacho del verba de los tradicionalistas.

La infanta doña Alicia regaló á su padre una hermosa lámpara eléctrica, y en nombre de la alta servidumbre entregó á su señor la baronesa de Alemay un ramo de flores, que D. Carlos agradeció muchísimo.

En la capilla de la suntuosa morada celebró una misa el padre Micheli, verificándose luego el almuerzo, para el que la mesa había sido cubierta de flores rojas y amarillas, y de una vajilla espléndida.

Asistieron al almuerzo de los duques de Madrid y de su hijo, el padre Micheli, el médico Cini y las personas más allegadas á aquellos, que también les acompañaron durante la recepción en el salón llamado de banderas, y á la que concurrieron, entre otros personajes del carlismo español, los cónsules de Rusia y de Austria, el concejal veneciano Sorger y los legitimismas franceses marqués de Biaisel y conde de Blavette.

D. Carlos ostentaba durante la recepción el Toisón de Oro y el Saint-Esprit y las cruces de Carlos III y de San Fernando.

La comida fué también fastuosa, y muchos y distinguidos los comensales, entre los cuales se habló mucho de los partidarios ausentes y de las esperanzas que los carlistas tienen de que esta fiesta, para ellos tan saliente, no se repita ya más en Loredan, y si por el contrario, en España, lo cual dá la medida de las ilusiones que se hacen los tradicionalistas.

De estos se reciben en el palacio del Pretendiente algunos centenares de telegramas de felicitación.

Para la viuda de Lesaca

Aunque no con cifras exactas, pues todavía no se han cerrado las cuentas definitivas, podemos decir lo que se ha recaudado en la corrida organizada para aliviar la tristísima situación en que se queda la familia del infortunado Lesaca.

A 17.000 pesetas, próximamente, asciende la cantidad recogida por la venta de billetes.

Sumando á esta cantidad el donativo de 1.000 pesetas de la infanta Isabel, el del duque de Veragua, que además de regalar un toro, donó 500 pesetas, y las 500 de los contratistas del servicio de caballos de la Plaza de Toros, son unas 19.000 pesesetas, aproximadamente.

Los gastos, incluyendo las 2.500 pesetas que cobra el empresario por la Plaza, pues en vista del mal resultado de la función ha rebajado la mitad de la cantidad convenida, se elevan, poco más ó menos, á 15.000 pesetas.

De modo que la viuda é hijos del infeliz torero percibirán de 3.500 á 4.000 pesetas como producto líquido de la función taurina celebrada el domingo en Madrid.

Filibusteros de Guardarropía

Cosas de bastidores

La fantasía popular, aguijoneada por unos cuantos dimes y diretes de bastidores, *ha creado* en Madrid un pavoroso centro de filibusterismo que se halla resuelto á vengar despiadamente las continuadas palizas que sufren en Cuba sus secuaces.

Tan tremendas eran las desdichas que se cernían sobre nosotros, que la policía ha tomado cartas en el asunto para conjurar el peligro, el terrible peligro. ¡Ya podemos dormir tranquilamente!

Es el caso que un autor, creemos que novel, presentó á la empresa del Circo de Parish, un melodrama patriótico titulado *Cuba*, con el deseo de que se pusiera en seguida en escena.

Gustó la obra al director de la compañía, la aceptó y comenzó el reparto de papeles.

Uno de los actores, cuando leyó el que le dieron dijo:

—Yo no hago este papel. Tengo que salir vestido de *mambís* y hablar como ellos hablan y... francamente, si el público la toma conmigo, se va á oir la grita de la Puerta del Sol.

No sabemos lo que ocurriría después; pero es lo cierto que en cuatro ó cinco días más tarde y en uno de los ensayos de *Cuba*, puso la señorita Pretel algunos reparos á desempeñar el papel que la había repartido.

Entre los que presenciaban el ensayo había un joven andaluz, que por pura broma, y sin dar importancia al suceso, exclamó:

—Sí. Hacen ustedes bien en no poner en escena esa obra, porque se va á armar aquí una muy gorda, si llega á estrenarse *eso*.

—Ese que ha dicho *eso* es un filibustero terrible, y cuando dice *eso*, por algo lo dirá—pensaron todos.

Y aquí comenzó á armarse la culebra que por el espacio de dos ó tres días ha sido la preocupación de cómicos y danzantes y el único tema de conversación en los entre bastidores del Circo.

—Sí, señor. Dijo que aquí correría la sangre á torrentes si en esta obra se ridiculizaba á los insurrectos.

—Dijo más... dijo que si algún cómico trataba de demostrar con sus cuchufletas al señor Maceo, estallaría una bomba en el teatro.

—A mí me dijo...

Y cada cual refería una *cosa* á cual más gruesa de calibre.

—Y ahora recuerdo que sus amigos le llamaban Pancho.

—¿Pancho?... ¡Horror! ¡¡Pancho!!

Al fin, el delegado del distrito, Sr. Puga, intervino en el asunto y dispuso la detención del *terrible* laborante.

Este resultó ser un muchacho andaluz de muy buena familia, que se llama Guillermo, y al que sus amigos, no sabemos por qué, le dan el nombre de Pancho.

Lo que dijo en el Circo, si dijo algo, fué una *guasita* de la tierra, y pare usted de contar.

La empresa del Circo, en vista de este reclamo extraordinario y gratuito, propónese estrenar enseguida el apropósito *Cuba*, y los cómicos, ya calmados sus nervios, dispónense á representar sus respectivos pa-

polos, sin temor de ningún género á los *terribles* separatistas... de guardarropía.
Lo que ellos dicen (los cómicos):
Si es broma, puede pasar.

Los telegrafistas de Filipinas

El Telegrafista Español publica una interesante carta de su corresponsal en aquellas islas, dándole cuenta de los trabajos realizados por el personal de Telégrafos desde el instante en que se inició la insurrección.

«Los rebeldes—dice—causaron grandes destrozos en las líneas telegráficas, especialmente en las provincias de Nueva Ecija, Santa Cruz, Laguna, Cavite y Manila.

Ha habido necesidad de levantar estas líneas bajo el fuego de multitud de insurrectos, y de montar siete ú ocho estaciones provisionales de campaña en Mariquina, Parañaque, Muntilupa, Biñango, Tananan, Balayan, Guiguinto, San Miguel de Mayumo y Santa Potenciana.

Destrozadas por completo las líneas en la provincia de Cavite, se trató de montar otra provisional á orillas del lago Bay que pusiera en comunicación con la línea del Sur. Por cuatro ó cinco veces se levantaron los 40 kilómetros de línea provisional; pero tan luego como las brigadas y los pocos números de guardia civil indígenas que las acompañaban, se retiraban, volvían á destruir los trabajos los malditos indios, amenizando dichas retiradas con frecuentes disparos.»

«Como el ramo de Comunicaciones—sigue diciendo el corresponsal—se halla aquí igual que ahí, tan poco atendido por los gobiernos, y tan mal dotado de personal y material, en circunstancias difíciles, como las de ahora, es cuanto esto se echa de ver y se tiene que sentir.»

«También, dentro del cuerpo de Comunicaciones, parece que ha brotado alguna semilla del fruto rebelde, lo cual no es de extrañar, puesto que en su mayor parte lo componen indios y mestizos indo chinos, de los que ya hay, según dicen, algunos comprometidos y presos.

Pero estos hechos se efectúan en casi todas las dependencias de los servicios públicos, y por esto no ofrecen una especial importancia en nuestro ramo. Ahora bien; esto que aquí pasa ahora y lo que está pasando en Cuba, prueba al menos la necesidad de un personal más en armonía con los intereses de la patria, ó sea un cuerpo peninsular más numeroso que el actual, á quién se pueda confiar en tan críticos momentos al manejo de un medio tan importante como el telégrafo.

De las noticias del corresponsal se viene á deducir un hecho confirmado una vez más en el personal del cuerpo de Telégrafos; esto es, su actividad, su celo y desinterés siempre que se trata de servir al interés público, cuanto más á la seguridad de la patria.»

Posteriormente á las noticias del corresponsal, el cable nos ha trasmitido haber quedado establecida la comunicación á lo largo del río Pansipit.

Afortunadamente se encuentra al frente de los servicios de Comunicaciones del Archipiélago el ilustrado director del cuerpo peninsular D. Ricardo Rey, quien ha merecido por los trabajos realizados unánimes elogios de toda la prensa de Manila.

Cuentos ajenos

La obra maestra del crimen

I

Oscar Lapissotte era pobre, no tenía talento y se creía un genio.

Desde que comenzó á escribir para el público adoptó varios seudónimos para despertar la curiosidad de sus contemporáneos.

Pero nunca le sonrieron la gloria y la fortuna.

Agotada la paciencia, Oscar Lapissotte pensó en el suicidio; pero no se sentía con valor para darse la muerte.

Sin embargo, sus pretensiones de superioridad intelectual debían hallar pasto en la comisión de un delito. Y, en efecto, creyó que su genio había seguido hasta entonces un mal camino al dedicarse á los ensueños del arte y que estaba destinado á las violencias de la acción.

Artística y moralmente probóse á sí mismo que estaba en el caso de cometer un crimen y lo cometió al fin.

II

Diez años antes del día en que se convirtió en un malvado, Oscar Lapissotte había sido amante de una criada que le refería todos sus secretos.

Una noche en que acababa de dejar á uno de sus amigos, interno en el Hospital de la Piedad, al pasar por una sala para irse, reconoció á la criada, que se hallaba moribunda. Acercóse al lecho, y la paciente le dijo que hacía tres semanas que no estaba en casa de la señora donde servía.

—¿Quisieras verla?—le preguntó Oscar.

—No es eso. Si muero aquí, tengo miedo de que la señora lea las cartas que he dejado en su poder, y me desprecie después de mi muerte.

—¿Y por qué te había de despreciar?

—Amo al cochero que hay en casa, por el cual he hecho mil locuras. Es el padre de mi hijo y necesito tomar ciertas precauciones.

—Habla, di...

—Tengo un paquete de cartas del cochero, en las que me habla de los robos que me proponía, y me dá las gracias cuando los había cometido. Debí haber quemado esas malditas cartas. Pero en ellas me daba palabra de matrimonio y me prometía reconocer al chico. Entonces resolví guardarlas, y dije á la señora que ¡deseaba confiarle unos papeles de familia que me interesaban mucho, y de este modo logré que las encerrara en su gabeta. La señora me cedió un cajón con llave y todo. Bien sé que pudiera decirle que necesito esos papeles; pero desconfío de la mujer que la asiste durante el día y que sería la encargada de traérmelos. Usted es quien pudiera prestarme ese servicio.

—¿Qué servicio?

—Traerme mis cartas.

—Pero ¿cómo quieres que yo las obtenga?

—¡Yendo por ellas! A las siete, después de comer, se retira la criada que me sustituye, y á las diez toma la señora el cloral y se duerme enseguida. La casa, situada en la calle de Santo Domingo, número X..., tiene dos entradas. Por la escalera de servicio nadie podrá notar el portero.

—¿Y cómo abrir la gabeta? ¿Y cómo pasar de la puerta de la habitación?

—Tengo doble llave de la gabeta, que la hice fabricar para robar á la señora. Aquí está con la de mi cajón. Tome usted también la llave para entrar por la cocina.

Oscar Lapissotte cogió las llaves. En aquel momento inundó su rostro una repentina palidez. Había imaginado de pronto la posibilidad del crimen.

—¡Me ahogo! ¡Me ahogo!—exclamó la paciente.—¡Deme usted agua!...

El dormitorio estaba á obscuras, vagamente iluminado por una lamparilla. Todo el mundo dormía en las camas inmediatas. Oscar levantó la cabeza de la enferma, sacó la almohada y se la puso sobre la boca, donde la mantuvo con puños de hierro durante diez minutos.

Cuando le destapó la cara, la infeliz estaba asfixiada. Había muerto sin poder exhalar ni un sólo grito. Parecía haber sucumbido á consecuencia de un derrame seroso. Volvió Oscar á poner la almohada debajo de la cabeza y el cobertor debajo de la barba.

Como la cama de la criada estaba cerca de la puerta, el asesino salió sin hacer ruido.

Eran las nueve y veinte minutos.

El miserable se dirigió presuroso á la calle de Santo Domingo y entró en la casa antes de las diez.

En el camino había madurado todo su plan.

Entró primero en la cuadra, donde debía haber objetos pertenecientes al cochero. Cogió una corbata, desgarró un pedazo de ella y se la metió en el bolsillo.

Luego subió por la escalera de servicio, abrió la puerta, entró sin hacer ruido, llegó á la alcoba y extranguló á la anciana, que dormía profundamente.

Enseguida abrió la gabeta. En el cajón grande del centro había acciones y obligaciones; en el de la izquierda billetes de Banco, y en el de la derecha rollos de luises. En total, había allí ciento cuarenta mil francos, con los cuales llenóse Oscar los bolsillos.

Después se ocupó de las cartas, que encontró en el sitio que la criada le había designado. Las quemó en la chimenea, cuidando de dejar intactos los párrafos más comprometedores para el cochero, y luego arrugó y desgarró el trozo de corbata, colocándolo en la mano derecha del cadáver.

Acto continuo salió como un relámpago á la calle y después echó á andar con paso reposado, como si su conciencia estuviese completamente tranquila.

III

Oscar Lapissotte quedó impune y la justicia no tardó en dar con el asesino. Indudablemente, era el cochero. Los fragmentos de las cartas eran indicios infalibles.

El cochero fué procesado, condenado á muerte y ejecutado.

Oscar Lapissotte no experimentó remordimiento alguno, envanecido por el convencimiento de que había realizado un trabajo de primer orden.

—¡Si yo narrase mi obra—se decía á veces—qué efecto tan grande produciría! ¿Quién me negaría que soy autor de una obra maestra? ¿Por qué la he vivido en lugar de escribirla? ¡Si la hubiese escrito, sería yo un hombre célebre! ¡He realizado *La obra maestra del crimen!*

Esta idea convirtiose al fin en una idea fija, que le perseguía con mil razones.

—¿Por qué no has de escribir la verdad? ¿Qué temes? Tu seudónimo de Anatolio Desroces no puede ser sospechoso á la justicia. Además, han pasado ya algunos años y nadie se acuerda del crimen. Nadie adivinará que mi historia está tomada de la realidad. Y debes renunciar al seudónimo, sin hacer ilustre á Desroces, sino á ti mismo, á Oscar Lapissotte.»

Y al fin se sentó ante las cuartillas y de un tirón escribió la historia de su crimen.

IV

La obra maestra del crimen fué publicada en la *Revista de Ambos Mundos*, tuvo un éxito prodigioso y alcanzó los elogios de toda la prensa.

Sin embargo, en todos los artículos había una cosa que irritó mucho á Oscar Lapissotte: la obstinación en tomar su verdadero nombre por un seudónimo, atribuyendo la obra á Anatolio Desroces.

Esto le atormentó hasta el punto de que olvidó la ventura de su naciente gloria y llegó un día á decir á uno de sus amigos, que le felicitaba por su triunfo:

—Mi novela no es un cuento, sino un suceso. El crimen se cometió como lo he narrado; yo lo cometí y he firmado mi trabajo con mi verdadero nombre de Oscar Lapissotte.

Al día siguiente todos los periódicos contaban la anécdota y celebraban la ocurrencia de que Anatolio Desroces pretendiese pasar por asesino.

Oscar se puso furioso. Al hacer aquella terrible confesión había obrado maquinalmente. Ahora tenía necesidad de ser creído por alguien.

—¡Qué desdicha la mía!—dijo una tarde á los incrédulos en pleno café.—¿Con que nadie quiere dar crédito á la verdad? ¿Nadie quiere creer que, no sólo he escrito, sino ejecutado *La obra maestra del crimen*? Pues bien; voy á descargar mi conciencia, y mañana mismo sabrá todo París quién es Oscar Lapissotte.

V

Al día siguiente fué en busca del juez de instrucción que había entendido en la causa de la calle de Santo Domingo.

—Señor—le dijo—vengo á entregarme como preso. Soy Oscar Lapissotte.

—No siga usted adelante—le contestó el juez.—He leído su novela y le felicito por su triunfo.

—Le juro á usted que soy Oscar Lapissotte, y que yo mismo cometí el crimen.

—También estoy enterado de esa broma, y sé que es usted el señor Desroces.

Oscar Lapissotte, lleno de indignación, se arrojó sobre el juez con ánimo de extrangularlo.

A los gritos del agredido acudió gente, que se apoderó del agresor.

A los dos días fué conducido Oscar á Charenton como loco.

Y lo más terrible es que no lo estaba en realidad.

—No creen en mi crimen ni en mi obra—pensaba el infeliz—y cuando haya muerto, pasaré por Anatolio Desroces. ¡Que me guillotinen, pero que se sepa la verdad! ¡Quiero tener la certeza de mi gloria y la visión de mi inmortalidad!

Al cabo, á fuerza de vivir con su idea fija y en compañía de locos, volvióse loco también.

Y precisamente entonces le dieron de alta por curado.

Oscar Lapissotte había concluido por creer que, en efecto, era Anatolio Desroces y que no era el autor del crimen.

Al cabo de dos años murió convencido de que había imaginado su obra y no la había escrito.

JUAN RICHEPIN.

Crónica Local

El vapor-correo *Bellver* ha entrado esta mañana en nuestro puerto á las siete de la misma.

Además de la correspondencia pública y particular, ha sido portador de carga general y regular número de pasajeros.

Procede de Barcelona.

Una mujer que ayer transitaba por la plaza de Abastos, resbaló y vino al suelo, fracturándose un pié.

Fué auxiliada seguidamente y acompañada á su domicilio.

Para mañana domingo se está organizando, en la sociedad *La Constancia*, una gran velada musical en la que tomarán parte distinguidos aficionados de esta capital.

El señor ingeniero jefe de caminos, canales y puertos de la provincia de Almería ha participado al señor Comandante de Marina de Mallorca que, en vista del mal estado en que, por efecto de los temporales, se halla el faro de Adra, no se encenderá éste por ahora. Nuestra autoridad marítima lo advierte á los navegantes, para su inteligencia.

Ha quedado por completo terminada la reconstrucción del hermoso rosetón de la iglesia de Santa Eulalia en el nuevo frontis, que se estaba edificando.

El *Boletín Oficial Eclesiástico* del Obispado de Mallorca ha publicado un número extraordinario recomendando al clero y á los fieles la suscripción al empréstito nacional.

El presidente de la Junta de defensa de las clases pasivas ha convocado para el próximo lunes á los señores jefes y oficiales retirados de Guerra y Marina, jubilados, viuda y huérfanos del Montepío Militar y civil que cobran pensión y retirados de la clase de tropa, con objeto de enterarles y resolver sobre una circular recibida del Centro general de pasivos de Madrid.

El Gobernador encarga la busca y captura de los prófugos Sebastián Sancho Simó natural y vecino de Andraitx de 27 años, de Juan José y Ferragut de 25 años, de Pedro Porcel y Terradas de 29 y de Pedro Oliver y Simó de 22, los cuales deben ponerse en poder del Sr. Comandante de Marina.

El presidente del Casino Unión Republicana nos ha remitido atento B. L. M. invitándonos al concierto vocal é instrumental que dicho centro celebrará mañana á las ocho de la noche con objeto de allegar recursos para los soldados mallorquines que regresen de Ultramar enfermos y heridos.

Agradecemos la atención.

Algunos peones de la brigada municipal de policía, se han ocupado estos días en recoger el lodo que en extraordinarias cantidades se había formado en muchos puntos de esta capital.

A la hora de costumbre el vapor *Cataluña* salió ayer tarde de este puerto con rumbo al de Barcelona llevándose la valija carga y pasaje.

Entre la carga figuraban 283 cabezas de ganado de cerda, dos de mular y dos de caballar.

Ayer fué subido al varadero del contramuelle el vaporcito *Cabrera*, con objeto de sufrir un recorrido en los fondos.

Dice un colega que el ex-habilitado de esta Audiencia D. Juan Sampol, que ha estado burlándose de la policía por espacio de varios días, ha sido detenido esta pasada noche juntamente con su hijo, ingresando en el depósito de capuchinos á disposición del Juez instructor.

Hace dos días que los vecinos de la calle de Miró vieron abierta la puerta de un entresuelo de la casa núm. 1 y dieron aviso á la policía, la que practicó un reconocimiento que dió por resultado el hallazgo de la capa del que fué habilitado de esta Audiencia D. Juan Sampol fugado á primeros de mes después de cobrar los fondos del Banco de España.

Despues de las averiguaciones practicadas resultó que el día dos fué alquilado el entresuelo por trece pesetas por un sujeto que dijo llamarse Juan Ripoll y que no era otro que el Sampol.

Allí vivió cinco días, sin que fuera hallado por la policía que practicaba activas diligencias para encontrar al fugado habilitado.

Mientras circulaban telegramas á todos los pueblos, á Orán y Argel, Sampol vivía tan tranquilo en la calle de Miró, teniendo por vecinos á dos individuos del cuerpo de policía que habitaban en el piso primero y que su fino olfato no hizo que sospecharan jamás, el que viviera tan junto á ellos, el Sr. Sampol, ha quien debían detener.

Es lo cierto que el ex-habilitado que conocía el percal, salió de la casa, tal vez porque vió no era muy grata la compañía que en ella tenía y anoche fué visto junto al *Mollet* por una pareja de carabineros, la que le dió el alto, haciendo él alguna resistencia, pero fué inútil y sujetado ingresó en el depósito de capuchinos.

Juan Sampol (a) S'escriva, usaba alpargatas y boina, en uno de los bolsillos se le encontró un rewólver cargado.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil fué en el día 12, el siguiente:

Entradas: 1 varones 1 hembras.
Salidas 2 » »

El empréstito

DELEGACIÓN DE HACIENDA
DE BALEARES

La *Gaceta* de día 10 del actual publica Real orden disponiendo que la emisión y negociación del empréstito de 400.000.000 se lleve á efecto con las condiciones siguientes:

Primera.—La Dirección General del Tesoro emitirá con fecha de 15 del actual, la cantidad íntegra de 800.000 obligaciones al portador, de á 500 pesetas cada una con el interés anual de cinco por ciento, pagadero por trimestres, á cuyo efecto llevarán unidos los cupones correspondientes. Estas obligaciones tendrán por garantía especial los productos de la Renta de Aduanas de la Península, reservando el Banco de España, de los ingresos que recibe por este concepto como encargado del servicio de Tesorería del Estado, la cantidad trimestral necesaria para el pago de intereses y amortización; gozarán del carácter de efectos públicos para su cotización en Bolsa; se computarán por su valor nominal en toda clase de afianzamientos al Estado; estarán exentas de toda contribución ó impuesto, sea ordinario ó extraordinario, que en el porvenir pueda aplicarse á los valores circulantes, y también de los actuales de circulación y amortización, y serán admisibles en cualquiera operación de crédito que realice el Gobierno para cumplir los fines de la ley de 19 de Septiembae último y el artículo primero del Real decreto de 3 del actual.

Segunda.—El día 16 del coriente mes se hará la primera negociación de dichas obligaciones por la suma de 250.000 de pesetas nominales, en las oficinas centrales del Banco de España en Madrid y en las sucursales del mismo.

Tercera.—La negociación se hará al tipo de 93 p8 de su valor nominal por cantidades que no bajen de 500 pesetas también nominales ó que sean múltiplos de esta suma y las peticiones se extenderán en los pliegos impresos que facilitará el establecimienlo, pudiendo hacerse directamente por los suscriptores ó por mediación de agentes de cambio y Bolsa, ó de Corredores de Comercio en las plazas donde no existan aquellos, abonándose á unos y otros el corretage oficial.

Cuarta.—El suscriptor recibirá del Banco de España á cambio de su proposición, mediante la entrega de 10 p8 del importe efectivo de la misma, al tipo de negociación, un resguardo provisional talonario de ella; el día 25 entregará el 40 p8 de la adjudicación recibiendo los resguardos provisionales; el 15 de Diciembre próximo el 25 p8, y el 15 de Enero siguiente el 25 restante. A los suscriptores que adelanten plazos se les bonificará á razón de 5 p8 al año por cada uno de los que anticipen.

Quinta.—Tan pronto como estén corrientes los títulos definitivos de las obligaciones los interesados cambiarán los resguardos del Tesoro por dichos títulos.

Sexta.—Se publicará en la *Gaceta* de Madrid la lista de suscriptores y la de adjudicación en su caso.

Séptima.—Si desde luego la suscripción excediera de los 250.000.000 á que se refiere la condición segunda, el Gobierno tomará las disposiciones que requieran las conveniencias generales del Tesoro, atendiendo á las circunstancias y con arreglo á las necesidades de la guerra.

Lo que se hace público para conocimiento de los que hayan de interesarse en la suscripción.

Las oficinas de la Sucursal del Banco de España en esta plaza estarán abiertas al púclico el día 16 del actual en quo se hace la negociación desde las nueve de la mañana hasta las siete de la noche.

Palma 12 de Noviembre de 1896.
El Delegado de Hacienda, Francisco Parra.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Sauta Gertrudis y san Eugenio primer arzobispo de Toledo y mártir.

SANTO DEL LUNES

Sauta Lucia de Narut y santa Inés de Asis, virgen.

CULTOS SAGRADOS

Hoy al anochecer en San Jaime y San Nicolas se celebrará el ejercicio de la felicitación Sabatina y en San Francisco se verificará el mismo ejercicio con plática.

Mañana 15

Continuán cuarenta horas en Santa Cruz, á Santa Gertrúdis.

OTRAS FUNCIONES.

En San Nicolás empezará al anochecer el Triduo dedicado á Santa Barbara, con exposición del Santisimo y plática por el P. Lopez filipense.

Sección Comercial

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 10 Octubre de 1896

De Palma á Manacor y La Puebla—7'55 mañana,—2—y 5 tarde.

De Palma á Inca á la 1'15 tarde.

De Manacor á Palma á las 6'45 —11'30 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma á las 7'12 —11'45 mañana y 5'45 tarde.

De Inca á Palma á las 6'40 mañana.

De Manacor á La Puebla á las 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor á las 5'45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENÍNSULA PARA MALLORCA

De Barcelona para Sóller los domingos á las siete de la tarde

De Alicante para Ibiza y Palma los lúnes á las doce de la mañana

De Barcelona para Palma los martes á ilas eje de la tarde

De Barcelona para Alcudia los miércoles á las siete de la tarde

De Valencia para Ibiza y Palma los juéves á á los seie de la tarde.

De Barcelona para Palma los viérnes á las siete dela tarde.

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENÍNSULA

De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles á las nueve de la mañana

De Palma para Barcelona los viérnes á las ainco de la tarde

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana

De Alcudi para Barcelona los domingos á as cinco de la tarde

Mercado de Lluchmayor

Dia 13 de Noviembre de 1896.

Almendrón	qq. Ptas.	de 00 00 á 42'00
Higos pasos		de 6'00 á 8'50
Muniatos		de 00'00 á 5'00
Algarrobas		de 00 00 á 4'00
Patatas		de 00'00 á 6'00
Cáñamo		de 40'00 á 50'00
Cebada del país	cuart.	de 00'00 á 10'00
Avena del país		de 00'00 á 8'25
Habas para cocer		de 00'00 á 20'00
Habichnelas		de 00'00 á 24'00
Trigo del país		de 16'00 á 18 00
Aceitunas		de 15'00 á 18'00
Habas de siembra		de 16'50 á 17'00
Guijas		de 00'00 á 14'00
Altramuces		de 00'00 á 17'00
Garbanzos		de 00'00 á 18'00
Cerdos cebados	arr.	de 7 00 á 10'00
Aves de corral	terc.	de 00'50 á 00'70
Almendros de plantel	uno	de 00'50 á 0'75
Algarrobos idem.		de 00'75 á 1'00

OBSERVACIONES: Plaza muy concurrida y muchas transacciones en toda clase de ganados y en cereales, que pa a atender á éstas se acordó habilitar otro local más grande.

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PI

AYER

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A la puesta del sol; atmósfera nubosa horizonte claro; nieblas por la parte del primer cuadrante; viento N. O. y salta al N. mar con arrastre del S. O. rizada

Entradas: el vapor-correo *Cataluña.*
Salidas: Ninguna.

HOY

Al orto; atmósfera brumosa horizonte claro nieblas por la parte del 1.º cuadrante; ventolina S. O mar con arrastre del S. y blanca.

Entradas: á las 7'15 el vapor *Bellver*.
Salidas: la goleta *Luisa*, un falucho y el vapor *Unión*.

A las doce: atmósfera con nubes y bruma; horizonte claro; viento S. O. galeno; mar llana y cabrillada del viento.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Echagüe y los heridos

Madrid 13 á las 5 t.

Telegramas de la Habana anuncian que el general Echagüe está muy mejorado de la herida recibida en las Lomas de Rubí.

No se ha presentado complicación alguna.

La curación será más rápida de lo que se creía en un principio.

La mayoría de los heridos continuan mejorando notablemente.

Hay muy pocos graves.

De Filipinas

Madrid 13 á las 7 n.

Han obtenido feliz término las operaciones combinadas en el poblado de Binacoya del archipiélago filipino.

Espéranse la llegada de más refuerzos para dar un nuevo golpe á la insurrección.

Nuestras fuerzas han destruido casi la totalidad de los fuertes que habían construido los insurrectos.

Corrida para los heridos

Madrid 12 á las 8'15 n.

Se ha celebrado con gran entusiasmo la corrida á beneficio de los soldados enfermos y heridos que regresan de la isla de Cuba.

En la plaza había un lleno colosal.

El ganado resultó algo flojo, pero el lucido trabajo de los espadas hizo que los bueyes se convirtieran en toros de verdad.

El héroe de la tarde ha sido el *Guerra.*

Bombita ha dado la mejor estocada.

Fuentes muy valiente.

Ha asistido la infanta Isabel.

Lagartijo y Frascuelo ocupaban asiento en el palco de la presidencia.

Se han recaudado mas de 160.000 pesetas.

Varias noticias

Madrid 13 á las 11'10 n.

Se dice que el general Pando mandará las fuerzas que durante este mes han de embarcarse para Cuba.

Se hallá agonizando el distinguido crítico musical Peña Goñi.

La firma de hoy ha carecido de interés.

Asciende hoy la suscripción de *El Imparcial* á más de 212.568 pesetas.

Ha dimitido el gobernador del Banco Español de la Habana.

Reinan borrascas en el Cantábrico.

Ultima hora

Madrid 14 á la 1 m.

Se han aplicado los rayos X para la curación de la herida del general Echagüe en el femur derecho.

No es cierto que haya sido herido en Filipinas el general Rios.

Dentro de breves días regresará el Sr. Sagasta.

La dimisión del gobernador del Banco Español de la Habana ha sido admitida.

Ha fallecido Peña Goñi.

La muerte del célebre crítico musical ha sido sentidísima.

En la Habana espéranse con impaciencia noticias de las operaciones que se están llevando á cabo mandadas por Weyler.

COMISION PROVINCIAL
DE LAS BALEARES

Habiendo manifestado el señor Ingeniero del vivero provincial de vides americanas, que en él mismo existen disponibles para la venta 9.935 barbados y 23.754 estacas de las variedades que se detallan en la relación que á continuación se insertan con los precios señalados á cada variedad, los viticultores que desesn adquirirlos, para la replantación de sus viñedos podrán presentar sus pedidos en la Secretaría de esta Corporación desde el día siguiente al de la inserción de este anuncic.

Palma 29 de Octubre de 1896.—El vicepresidente, Mariano Canals.—P. A. de la C. P.—Silvano Font, Srio.

Relación que se cita

Variedades (Barbados)	*Número de barbados*	*Precio por 100 Pesetas*
Ripería y gloria de Mompeller (propia para teraenos fértiles y profundos no calizos)	2150	2 00
Riparía Tormentosa (id).	1250	3 00
Salonis Gigantes (para terrenos húmedos y calizos).	1500	4 00
Rupestris Fortworth (para terrenos áridos).	1050	3 00
Rupestris Ganzin (idem)	63	3 00
Rupestriz del Lot (idem)	700	4 50
Rupestris Guirand (idem terrenos arcillosos).	700	3 00
Aramón Rupestris Ganzín (idem terrenos calizos).	1300	4 50
Gamay Condere (idem)	930	4 50
Rupestris Centro (idem)	60	4 50
Rupestris hoja de hiedra (idem)	72	3 00
Burrisquon Rupestris (para terrenos muy calizos).	160	15 00

Variedades	*Número de estacas*	*Precio por 100 Pesetas*
Estacas de 50 centimetros largo		
Salonis Gigante.	2160	1 00
Yaques negros.	658	1 00
Riparía Gran Glabre.	7[illegible]5	1 00
Riparía Cormentosa	960	1 00
Riparía Gloria Mompeller	5760	1 09
Rupestris del Lot	4641	1 06
Aramón Rupestris Ganzin.	4544	1 00
Rupestris Ganzin	1160	1 00
Gamay Condere.	1890	1 00
Rupestris Guirand.	882	1 00
Burrisquon Rupestris.	264	1 00
Rupestris Centro	100	1 00

CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DE LAS BALEARES
Asociación de Beneficencia

Por acuerdo de la Junta Protectora, el día 16 del corriente y siguientes necesarios de 4 á 8 de la noche, en la Sala de ventas de esta Asociación (Sol 19), se celebrará pública subasta para enagenar las garantías de los préstamos cuyos vencimientos estén incluidos hasta 31 Diciembre 1895.

Los mutuatarios que deseen cancelar ó renovar sus respectivos préstamos podrán efectuarlo hasta el día 14 del mismo á las 9 de la noche.

Palma 4 Noviembre de 1896.—El Vocal de turno, Antonio Bosch, Pbro.

Negros y mulatos

CUENTO

Conversación que un teniente que se encuentra en Camujiro, oyó en un centro guajiro hace un mes próximamente

Disputaban un mulato
y un negro en Sibanicú,
y dijo aquél:—Oye, tú,
grandisimo mentecato,
á ver si callas el pico
y no hablas mal de Maseo,
porque si levanto un deo
te tumbo y te... perjudico;
tú eres un negro salú,
y un bestia y un animá,
y te tienes que callá
porque yo quiero, ¿estás tú?
—No te pongas bravo, amigo,
ni levantes el asento,
ten sereniá un momento
y escucha lo que te digo...
Mira: Dios hiso en un rato,
nego, y en otro, después,
branco; lo que no hiso es,
ni antes ni después, mulato.
El mulato vino luego
sin el permiso del cura,
porque es la sinvergonsura
de lo branco y de lo nego.
Conque si s'aber queria
lo que es la gente mulata,
ya lo sabes, es la nata
de la sinvergüensería.

RAFAEL SOLÍS.

De (*El Liberal*)

Curiosidades

Vero... é ben trovato.—En el Círculo militar de la Avenue de la Opera en París, ven los curiosos un anuncio bastante gracioso.

Consiste aquél en una lista de los diferentes objetos hallados en las tribunas levantadas en Chalons para la revista de tropas en honor del Tzar de Rusia.

Figuran en la lista en cuestión gran número de espadas, sables y otros objetos, pero el más gracioso de todos los hallazgos es indudablemente el del sobretodo de un comandante de Sanidad militar con uno de los bolsillos repletos completamente de chuletas asadas que se conservan en perfecto estado comestible, á pesar de haberse verificado la revista militar el día 9 del mes pasado.

Junto á la nota del objeto hallado hay una aconsejando al dueño del sobretodo que si tiene todavía intención de comerse las chuletas, que no pierda tiempo, pues no podrá ya dentro de poco reclamarlas.

***

Muchachas estudiosas.—Por el gobierno austriaco se vá á dictar muy pronto una medida admitiendo á las jóvenes en las Universidades del imperio como oyentes de los cursos que en ellas se explican. Podrán escuchar las explicaciones de los profesores todas aquellas mujeres que hayan recibido cierta instrucción, y sin necesidad de matricularse en la asignatura que quieran oir.

SOCIEDAD LA CONSTANCIA

Se participa á los señores sócios pueden pasar á recojer las correspondientes invitaciones para la velada musical que mañana domingo deberá celebrarse en dicha Sociedad.

Para ser recojidas dichas invitaciones estarán obligados los señores sócios á acreditar no estar en descubierto con la nombrada Sociedad.

Imprenta de Gelabert.